

1

Beatriz González

En el periódico de 1.800 a 1880, Colombia vivió una época de violencia. La paridad de votos entre Aquileo Parra y Rafael Núñez (candidatos a la presidencia) definida mediante fallo que dio el Congreso a favor del primero, produjo alteraciones públicas y más tarde la guerra. Todo condujo al caos económico del país. Existían continuas riñas entre poderosos y la prensa era utilizada solamente como medio de divulgación política; con ella no se buscaba la culturización de un pueblo sino el recrudescimiento de la dependencia.

Agobiado y limitado por ese panorama, Alberto Urdaneta ve la necesidad de crear un periódico, desde donde se trate de hacer cultura. Con esta idea y con la ayuda del grabador Antonio Rodríguez, inicia la empresa del siglo: El Papel Periódico Ilustrado.

Su nombre, una remembranza del Papel Periódico de Santa Fe de Bogotá, fundado por Manuel del Socorro Rodríguez y cuyo primer número apareció en febrero de 1.791.

Urdaneta inicia con un ensayo: el 16 de marzo de 1.881 aparece el folleto sobre el Centenario de los Comuneros. Más tarde, el 6 de agosto de 1.881 crea formalmente el Papel Periódico Ilustrado, como homenaje a Gonzalo Jiménez de Quesada, fundador de Bogotá y lo inicia publicando recuentos históricos y temas literarios.

Con madurez periodística, su objetivo será en adelante el de culturizar a un pueblo perdido en continuas luchas.

La suscripción al periódico tenía un costo de siete pesos anuales; los colaboradores en la realización, parece ser, no devengaban salarios, pues aparecer en él era ya un privilegio.

Todo lo que implicaba la importación, desde Inglaterra, de tinta, papel, etc., era pagado por Alberto Urdaneta, porque deseaba lo mejor, aun cuando ocasionara mayores gastos.

Su periódico fue apetecido por estudiantes, por profesionales, por todos; Urdaneta envía, entonces, gratuitamente, ejemplares a la Biblioteca Nacional. Era Marco Fidel Suárez, el bibliotecario.

Colaboradores en la empresa fueron: Rafael Núñez, Miguel Antonio Caro,

Ricardo Carrasquilla, Sergio Arboleda, Salvador Camacho Roldán, José Manuel Marroquín, Rafael Pombo, José Asunción Silva.

Urdaneta, elogiado por sus dibujos, pero criticado por el color exagerado, los reproduce en el periódico y además publica retratos (en su retratista maravilloso) de todos los personajes de su época; también grabados en La Vuelta al Mundo, aquella publicación francesa, así como obras de La Comisión Fotográfica, y de artistas colombianos.

Al morir, sus amigos hacen un número extraordinario, como homenaje póstumo al creador, pero su desaparición, la de la base del periódico, hace que éste también fallezca. (Gloria Stella Rico O.)

MERCADO LABORAL DEL COMUNICADOR

2

_____ José de Recasens

“Quien tiene información, tiene poder”. Las ciencias de la comunicación, en especial el periodismo, han sido llamadas “el cuarto poder”. El caso Watergate es un claro ejemplo de ello. Y en la actualidad se ha descubierto que la información es tan esencial como la energía y la materia: la información pasada de padres a hijos (herencia) está recopilada en las moléculas de ADN que poseen las células.

La cultura actual, nuestra cultura postindustrial, es una cultura regida por el principio de “bótelo después de usarlo” que influye en todos los campos y exige una mayor producción en todo sentido, especialmente en el campo de la comunicación, siendo la información el producto de mayor consumo. Esto exige que el comunicador elabore mensajes estudiando las características y reacciones del receptor, “que sea creativo frente a su receptor, que es la realidad”. Hoy por hoy, los medios de comunicación son utilizados para ganar dinero y no para su principal y original finalidad, que es educar. El comunicador persuade, manipula. “La manipulación es civilización”. Pero la cuestión consiste en decidir si esa manipulación es para el bien o para el mal de la sociedad. La moralidad está determinada por el deber y el deber es la sinceridad. Lo que se diga o se haga está impregnado de la propia intención y de este modo “no se puede ser objetivo, sino tener objetivo”. El objetivo será, entonces, la sinceridad con el receptor.

La educación universitaria solo proporciona al comunicador ciertas bases o herramientas con las cuales debe desempeñarse en su mundo. En con-

trapeso, la educación no formal puede otorgarle unos elementos de juicio y una capacidad crítica que no es posible adquirir en la universidad. Por otra parte, está visto que la cantidad de medios y productos aumenta progresivamente y es aquí donde surge la inquietud por la calidad. La capacidad creativa, que el comunicador debe desarrollar, es lo que determina la calidad de los productos. En la universidad deben aprovecharse los contenidos de cada materia, cuestionándose continuamente cómo utilizarlos dentro del proceso creativo. Adquirida ya parte de la información, resta el desarrollo de la creatividad que se logra empíricamente; que crece y se fortalece con la práctica. Es así como la natural preocupación por el mercado laboral del comunicador se desvanece (al menos para los que tienen verdadero talento), pues los productos se venden de acuerdo a su calidad. Y la mayor calidad tiene menor competencia. Es lo que el Profesor Recasens ha percibido a través de su vasta experiencia en comunicación. (Fernando López Barbosa).

LA VIDA PROFESIONAL DEL PERIODISTA

3

_____ José Salgar

“El periodismo tiende a la especialización y a ser eminentemente universitario”. Podría pensarse que éstas son palabras pronunciadas por un profesional con título de Comunicador Social, y que ahora trata de justificar su paso por la Universidad. Pero quien así habla no es otro que José Salgar —sub-director de “El Espectador”— y que se iniciara como corrector de linotipos, hasta alcanzar a fuerza de dedicación y sacrificio las más destacadas posiciones en uno de los diarios de mayor prestigio en el país.

Cuarenta años viviendo al ritmo vertiginoso de las rotativas, experimentando de cerca los cambios que imponen la renovación, le permiten hablar con propiedad sobre las perspectivas de una profesión que hoy le brinda múltiples satisfacciones. Así lo hizo saber el pasado 19 de abril en el auditorio de la UNAB, en conferencia que ilustrará a quienes aspiran a ser los comunicadores del mañana y en la que resaltó particularmente algunas de sus experiencias.

En el periodismo del futuro —afirma José Salgar— desaparecerá algo que fue muy natural en sus años jóvenes, y es aquella función del “todero”, muchachos que como él se iniciaban de mensajeros y terminaban siendo directores de un periódico. No es, sin embargo, el desconocimiento de la vida quijotesca de los “periodistas empíricos” ni de sus aportes, legados a

las nuevas generaciones. Es simplemente el reconocimiento de una realidad cambiante que determina nuevas exigencias. Para Salgar tres cualidades del Profesional en la Comunicación deben ser la especialización, la honradez y la perseverancia.

"La vida del periodista, es una vida entregada a resistir las tentaciones" dice refiriéndose a la honestidad, y agrega que "cuando se hace un periodismo con conciencia oscura se puede ganar mucho dinero inmediatamente, se pueden ocupar posiciones estrelladas en muchas partes, pero se termina con el periodismo y se termina mal... las tentaciones del dinero y de los honores son las que hacen fracasar toda vocación periodística. Esta profesión está llena de halagos", concluye. En ese sentido previene contra el envanecimiento y la "ceguera" que produce el "relumbrón" de la letra de imprenta en quienes ven publicados sus primeros artículos.

Para José Salgar en el periodismo no hay pasado ni futuro: el periodismo es el momento. "Tan importante fue el periodismo hace cincuenta años en el mundo, como lo es en este instante. En el periodismo el pasado es muy inmediato... las comunicaciones, la radio y la televisión apresuran las noticias... El periodismo es rapidez, ingenio, actualidad".

Ante el desarrollo de los nuevos medios señala los fenómenos más importantes que afectan a la prensa y así menciona la orientación hacia el análisis y el comentario de la noticia, la difusión cultural en secciones especiales, la administración equilibrada del espacio en las páginas de los periódicos, y otros que se estudiaron recientemente en Medellín por algunos Directores de la Prensa Latinoamericana, los cuales resume así: "... se acabará la lucha por la "última hora" y las "chivas" del futuro serán de quienes expliquen mejor o descubran nuevos ángulos... Los géneros que predominarán en el futuro serán el reportaje que ilustre y precise la realidad, el análisis ágil hecho por especialistas o grupos de trabajo... el énfasis en los puntos de interés humano, la ciencia y la tecnología, los servicios para ayudar a cada persona y a la familia a mejorar su vida diaria...". Este es José Salgar, afectado a sus sesenta años por aquel "microbio" del periodismo que no da lugar al retiro. (Pablo Emilio Buitrago Rugeles)

NIETZSCHE: EL NIHILISMO CONSCIENTE

4

Rubén Jaramillo Vélez

No solo fue haber tenido la posibilidad de sentarnos frente a frente con Rubén Jaramillo Vélez, —Filósofo de la Universidad de los Andes, alumno

de Filosofía, Psicoanálisis, y economía de la Universidad de Berlín, actual profesor de la Universidad Nacional de Colombia— para hablar sobre Nietzsche. No solo es tener la oportunidad de conectarnos efectivamente con el mundo exterior a nuestra realidad bumanguesa al escuchar y leer los pensamientos de tan importante filósofo, sino también haber sumado a nuestro conocimiento datos de tanta importancia sobre los más llamativos, interesantes e intrigantes filósofos del siglo pasado. NIETZSCHE.

Mal podría —y estaría faltando a la exactitud al tiempo que me estaría sobrando osadía e inmodestia— dedicarme aquí a hacer un análisis serio y profundo de la ponencia sobre Nietzsche presentada por Rubén Jaramillo Vélez en el foro nacional de filosofía del pasado Marzo en Cali, que fue el tema de su conferencia de nuestra Facultad. No puedo más que, dada la precariedad de mis conocimientos en Filosofía, exponer en un muy breve resumen los temas más importantes tratados por Jaramillo.

Nietzsche fue plagiado y sobre todo distorsionado por los "Profesoren und Doktoren" y por su hermana Elizabeth, quien fuera precisamente ese oscuro personaje, esa "filisteia" que hizo ligar las tesis Nietzscheístas a las irracionales y necrofilicas leyes de Hitler, de quien dice Jaramillo que fue "ese pobre diablo descalzo, ese cabo en quien sin embargo bien pronto los grandes barones de las finanzas y los grandes consorcios reconocieron el salvador y el instrumento para detener la revolución social inminente".

Citando a Foucault, Jaramillo pregunta ¿Qué pensaba Nietzsche a los veintinueve años? y responde: "Pensaba que la razón nunca fue el fundamento, sino un recurso, un instrumento, el único que le permitió a la especie del Homo Sapiens sobrevivir". Esta afirmación y el análisis posterior que hace, nos lleva a concluir que la moral es una ilusión creada por el intelecto a la vez que "la razón es un instrumento que le permite al Homo Sapiens sobrevivir" para continuar diciendo, a dúo Rubén Jaramillo con Nietzsche: "La moral es la circe de la filosofía". Y luego Nietzsche solo: "La moral se opone a la formación de costumbres nuevas y mejores. Por eso nos embrutece".

Y de aquí pasamos a ocuparnos de la pregunta de Nietzsche "¿Qué sabe el hombre de sí mismo?" La respuesta se desprende de toda consideración individual y toma para Nietzsche una dimensión que no es otra que la del hombre como especie. Y se interna en amplias consideraciones filosóficas sobre la verdad como preguntarse, por ejemplo, si "poseemos el saber correcto o aún más, el saber verdadero". Todo esto lleva a Nietzsche a averiguar —o tratar de hacerlo— cuál es "La verdad de la verdad".

Aquí entramos en consideraciones sobre el lenguaje, del que Nietzsche pregunta, "¿Es el lenguaje la expresión adecuada de todas las realidades?" Para Nietzsche, dice Jaramillo Vélez, el lenguaje es fundamentalmente, metáfora y la palabra "es la copia en sonidos de una impresión nerviosa".

Pero, he dicho que no debo tomar como mío un compromiso analítico,

crítico, de esta hermosa obra filosófica de Rubén Jaramillo Vélez sobre Nietzsche, así que, para no descarriar sus ideas sometiéndolas a mi escaso juicio, me limitaré a citar a Jaramillo en este punto: "Lo que descubre Nietzsche, dicho en breves palabras, es que la verdad también es engaño, es una de las formas de la ilusión. Descubre el carácter problemático de la verdad, discute su valor y su sentido, sostiene que ella es y ha sido, como la razón, un recurso de la necesidad de supervivencia: como el poder. Nietzsche pregunta por la verdad de la verdad".

"La realidad ha sido nombrada y fundada en el lenguaje; en las posibilidades del lenguaje y del trabajo, determinantes de ellas parece ser el grado de desarrollo de las fuerzas productivas, así como el grado de desarrollo de la actividad comunicativa, el proceso público de la palabra".

Ahora sí vemos cómo Nietzsche no es tan ajeno a nosotros, los comunicadores sociales, cuando nos lleva a conclusiones tan importantes como la que acaba de anotarnos Rubén Jaramillo.

Teorizamos mucho, especulamos mucho, problematizamos mucho sobre nuestra función, sobre nuestra misión. Nos preocupa mucho la posibilidad de someternos, por ignorancia, al imperio de una clase dominante económica que haga de nosotros unos simples instrumentos suyos que ayuden a justificar su posición de clase. Nos preocupa mucho que, por ignorancia, podamos caer en la trampa que El Tiempo nos pueda tender. Nos preocupa mucho que —por una real ignorancia o por una falsa impotencia— lleguemos a convertirnos, no en la sangre pura y nueva que en furiosa afluencia fortalezca el enfermo cuerpo del periodismo colombiano actual, sino en un cuerpo que perpetúe y reafirme, al heredarlos, todos sus actuales vicios. Nos preocupa mucho, pues, no ser los nuevos comunicadores sociales sino una especie nueva de "comunicadores anti-sociales".

"El comunicador social trabaja en un campo donde la materia prima es información" nos decía en una charla anterior el profesor José de Recasens. Las informaciones conllevan un mensaje y éste requiere de un lenguaje. Entonces, si hemos de trabajar con el lenguaje y hemos de pretender ser veraces y objetivos, (pero objetivos en su más aproximado sentido de verdad, no como nuestro periodismo actual que trastocó este sentido de pura objetividad de la noticia por una "objetividad liberal" o una "objetividad conservadora" en el tratamiento de la información) es conveniente, creo yo, —y este sería el gran beneficio que nos presta Rubén Jaramillo con su charla— problematizar, basados en nuestra realidad colombiana y latinoamericana, la pregunta de Nietzsche... "¿Es el lenguaje la expresión adecuada de todas las realidades?". (Carlos Guillermo Martínez Gómez)



material bibliográfico